

ULTIMOS
CONSEJOS
DE JESÚS

Domingo 6° de Pascua. A A

ULTIMOS CONSEJOS DE JESÚS

Domingo sexto de Pascua. A A

RITOS INICIALES

Presentación: -

Vamos avanzando en el Tiempo Pascual. El próximo domingo celebramos la Fiesta de la Ascensión . Jesús se marcha, pero se queda entre nosotros y quiere dar a sus amigos, a los apóstoles y a nosotros unos últimos consejos y nos promete que no nos dejará solos.

“Os mandaré un Defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la Verdad”.

En el evangelio de hoy vemos a Jesús como el amigo cariñoso y preocupado. El domingo pasado le veíamos hablando del Cielo, hoy nos promete no dejarnos solos en los peligros y dificultades de cada día.

Nos deja a su espíritu de la Verdad, que con su fuerza nos anima a seguir unidos, a trabajar unidos a favor de una sociedad más justa y con una convivencia más agradable y en paz.

Vamos a Celebrarlo en esta Misa de hoy.

Saludo del sacerdote.

Que Dios, padre Misericordioso, Hijo que se preocupa de nosotros y Espíritu de Amor que nos acompaña esté con todos nosotros ...

R I T O D E L P E R D Ó N

Jesús se preocupa de nosotros y nos promete una ayuda, un defensor en la tarea de cada día. Pero nosotros somos un poco egoístas, nos gusta hacer lo nuestro y a nuestra manera. Por eso vamos a aprovechar este momento para pedir perdón por ello.

:- Señor, Tú no quieres dejarnos solos y nos prometes un Defensor, pero nosotros nos olvidamos de los pobres y necesitados. **Señor, ten piedad.**

:- Señor, Tú nos prometes que vas a seguir viviendo junto a nosotros, pero nosotros somos egoístas y nos olvidamos de los que están junto a nosotros y nos necesitan. **Cristo, ten piedad.**

:- Señor, Tú nos dices que el que acepta tus Mandamientos y los guarda, ese te ama, pero a nosotros nos cuesta seguirte y ser fieles a tus enseñanzas. **Señor, ten piedad.**

Absolución:-

Dios es un Padre cariñoso, misericordioso, que nos ama, nos acoge, nos perdona y nos invita a entrar con Él en el Hogar Acogedor de su Casa del Cielo por los siglos de los siglos. A m é n.

G L O R I A :-

Una vez más, Dios nos ha acogido y nos ha perdonado. Nosotros nos sentimos alegres y agradecidos y le decimos todos unidos:- **Gloria a Dios en el Cielo**

O R A C I Ó N

Señor, en esta oración de hoy,
queremos darte las gracias de corazón.
Gracias por habernos enviado a tu Hijo Jesús al mundo.
Gracias porque Él nos enseñó el camino del bien,
el camino de la amistad, el amor, el cariño.
Gracias porque Jesús no nos dejó huérfanos,
sino que nos prometió y nos envió el Espíritu,
Espíritu que nos ayuda y nos da fuerza.
Gracias por habernos dado unos padres
que dan poco a poco su vida por nosotros.
Pero nosotros somos débiles y egoísta,
nos olvidamos de ellos y de Ti.

Ayúdanos, Señor.
te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

A m é n.

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Es el Espíritu de Dios quien anima a las Comunidades Cristianas para permanecer fieles a Jesús.

Lectura de los hechos de los Apóstoles. 8,5-8.14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y predicaba allí a Cristo. El gentío escuchaba con aprobación lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. la ciudad se llenó de alegría.

Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por los fieles, para que recibieran el Espíritu Santo; aún no había bajado sobre ninguno, estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

Palabra de Dios

ENTRE LECTURAS

Todos.- Aclamad al Señor, tierra entera

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.

Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!»

Todos.- Aclamad al Señor, tierra entera

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres.

Todos.- Aclamad al Señor, tierra entera

Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos con Dios,
que con su poder gobierna eternamente.

Todos.- Aclamad al Señor, tierra entera

Fieles de Dios, venid a escuchar;
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios que no rechazó mi súplica.

Todos.- Aclamad al Señor, tierra entera

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

Jesús debe ser nuestro modelo. El padeció y murió por todos.

Lectura de la Primera Carta de San Pedro. 3,15-18

Hermanos:

Glorificad en vuestros corazones a Cristo Señor y estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere; pero con mansedumbre y respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que sois calumniados queden confundidos los que denigran vuestra buena conducta en Cristo; que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Porque también Cristo murió una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios.

Murió en la carne, pero volvió a la vida por el Espíritu.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Monición.-

Jesús está unido a su Padre. También nosotros, si nos unimos a Jesús, permaneceremos unidos al Padre.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. 14,15-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os dé otro Defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad.

El mundo no puede recibirlo porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis porque vive con vosotros y está con vosotros.

No os dejaré desamparados, volveré. Dentro de poco, el mundo no me verá, pero vosotros me veréis, y viviréis, porque yo sigo viviendo.

Entonces sabréis que yo estoy con mi Padre, vosotros conmigo y yo con vosotros.

El que acepta mis Mandamientos y los guarda, ése me ama; al que me ama, lo amará mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.

Palabra del Señor

Homilía:- Necesitamos un buen apoyo, la ayuda del Espíritu.

En el evangelio de hoy hemos visto cómo Jesús se despide de sus amigos, de sus discípulos. Y promete no dejarles solos, no dejarles huérfanos.

Como toda empresa familiar o de amigos que, es confiada a segundas manos, se enfrenta a muchos riesgos e incertidumbres, la “empresa” de Jesús, que no era ni es otra que la expansión del evangelio para que el mundo conozca el rostro y el corazón de Dios, también estaba y está sujeta a contradicciones, persecuciones y bandazos de distinta índole.

Jesús conocía de antemano el futuro que les esperaba a aquellos en los cuales depositaba todo su legado espiritual y su testamento: ¡Amaos! ¡Predicad! ¡Id por el mundo! ¡Perdonad! ¡Devolved bien por mal! ¡Sed justos!

La debilidad del ser humano es tan cierta como la gran capacidad que tiene para llevar y sacar adelante iniciativas y proyectos. Pero, los caminos de Dios, su forma de actuar, su Verdad, su Vida, son más exigentes y más difíciles de alcanzar que cualquier objetivo de una mediana o grande empresa.

Jesús les promete la ayuda inseparable de su Espíritu, del Espíritu Santo.

* El Espíritu Santo sería el garante y el acompañante de aquellas primeras comunidades cristianas. Se convertiría, por deseo de Jesús, en el asesor espiritual y hasta material de la misión de aquellos colaboradores de Cristo.

* El Espíritu Santo, enviado por voluntad del Padre, sería invocado y -lo sigue siendo- para que nos convoque a la reunión, a la unidad, a ser un solo pueblo y un solo rebaño.

* El Espíritu Santo, como indicador de los caminos que hemos de elegir para alcanzar buenos resultados evangélicos, fue y lo sigue siendo el mayor responsable de todo lo que se nos ocurre y de todas las dinámicas que contribuyen a la expansión del Reino de Dios.

* El Espíritu Santo, en los momentos de prueba, es el mejor defensor que nos hace fuertes ante cualquier contrariedad y enemigo.

Sí, amigos. ¡No estamos solos! ¿Por qué tanto temor o miedo cuando parece que todo nos va mal? ¿Pensamos acaso que nuestros primeros hermanos en la fe lo tuvieron mejor?

En nuestro intento de buen hacer, sacerdotes y laicos, no jugamos en solitario. Nos acompaña la fuerza de la fe. Nos anima la Palabra de Jesús “yo estaré con vosotros”. Nos ayuda un Espíritu que nos hace renacer de las cenizas del desencanto y del pesimismo.

Vamos a pedir al Espíritu Santo la fuerza y el consejo oportuno y necesario para llevar a buen fin los sentimientos y la obra de Jesús, y nuestra tarea de cada día. Él es nuestra defensa y nuestro apoyo en la tarea diaria.

Esta es la enseñanza que recogemos del evangelio de hoy. Parece difícil, pero vamos a intentar llevarla a nuestras vidas y nos ayudará Jesús y no nos abandonará su Espíritu.

Homilía:- Un buen apoyo, la ayuda del Espíritu. (Bautizos)

En el evangelio de hoy hemos visto cómo Jesús se despide de sus amigos, de sus discípulos. Y promete no dejarles solos, no dejarles huérfanos.

Como toda empresa familiar o de amigos que, es confiada a segundas manos, se enfrenta a muchos riesgos e incertidumbres, la “empresa” de Jesús, que no era ni es otra que la expansión del evangelio para que el mundo conozca el rostro y el corazón de Dios, también estaba y está sujeta a contradicciones, persecuciones y bandazos de distinta índole.

Jesús les promete la ayuda inseparable de su Espíritu, del Espíritu Santo. Ese Espíritu que va a transmitir hoy a estos niños y niñas que vamos a bautizar y acoger en esta Comunidad.

* El Espíritu Santo es el mejor defensor que nos hace fuertes ante cualquier contrariedad y enemigo, Él es nuestra ayuda y fortaleza en los peligros de la vida. Por eso ungiremos con el Crisma a estos niños y niñas para que Dios les dé vida y fortaleza.

Sí, amigos. ¡No estamos solos! En nuestro intento de buen hacer, sacerdotes y laicos, no jugamos en solitario. Nos acompaña la fuerza de la fe. Nos anima la Palabra de Jesús que nos dice: “yo estaré con vosotros”. Nos ayuda un Espíritu que nos hace renacer de las cenizas del desencanto y del pesimismo.

Vamos a pedir al Espíritu Santo la fuerza y el consejo oportuno y necesario para llevar a buen fin los sentimientos y la obra de Jesús, y nuestra tarea de cada día. Él es nuestra defensa y nuestro apoyo en la tarea diaria.

Esta es nuestra fe, esta es la fe que vamos a transmitir a estos niños y niñas que vamos a bautizar ahora.

Guión de Homilía.- EL ARTE DE VIVIR

Nunca los cristianos se han sentido huérfanos. El vacío dejado por la muerte de Jesús ha sido llenado por la presencia viva del Espíritu del resucitado.

Este Espíritu del Señor llena la vida del creyente. El Espíritu de la verdad que vive con nosotros, está en nosotros y nos enseña el arte de vivir en la verdad.

Lo que configura la vida de un verdadero creyente no es el ansia de placer ni la lucha por el éxito ni siquiera la obediencia estricta a una ley, sino la búsqueda gozosa de la verdad de Dios bajo el impulso del Espíritu.

El verdadero creyente no cae ni en el legalismo ni en la anarquía, sino que busca con el corazón limpio la verdad. Su vida no está programada por prohibiciones sino que viene animada e impulsada positivamente por el Espíritu.

Cuando vive esta experiencia del Espíritu, el creyente descubre que ser cristiano no es un peso que oprime y atormenta la conciencia, sino que es dejarse guiar por el amor creador del Espíritu que vive en nosotros y nos hace vivir con una espontaneidad que nace no de nuestro egoísmo sino del amor.

Una espontaneidad en la que uno renuncia a sus intereses egoístas y se confía al gozo del Espíritu. Una espontaneidad que exige regeneración, renacimiento y reorientación continua hacia la verdad de Dios.

Esta vida nueva en el Espíritu no significa únicamente vida interior de piedad y oración. Es la verdad de Dios que genera en

nosotros un estilo de vida nuevo enfrentado al estilo de vida que surge de la mentira y el egoísmo.

Vivimos en una sociedad donde a la mentira se la llama diplomacia, a la explotación negocio, a la irresponsabilidad tolerancia, a la injusticia orden establecido, a la sensualidad amor, a la arbitrariedad libertad, a la falta de respeto sinceridad.

Esta sociedad difícilmente puede entender o aceptar una vida acuñada por el Espíritu. Pero es este Espíritu el que defiende al creyente y le hace caminar hacia la verdad, liberándose de la mentira social, la farsa de nuestra convivencia y la intolerancia de nuestros egoísmos diarios.

Se ha dicho que el cristiano es un soldado sometido a la ley cristiana. Es más exacto decir que el cristiano es un «*artista*». Un hombre que bajo el impulso creador y gozoso del Espíritu aprende el arte de vivir con Dios y para Dios.

Guión de Homilía:- Domingo 6° A.

San José Obrero. Primero de Mayo.

En esta Celebración de hoy venimos hablando de los últimos consejos de Jesús. Se marcha, pero no nos deja solos, nos envía a su Espíritu como Defensor junto a nosotros.

Este Espíritu es el que nos da vida, fortaleza, y nos ayuda a seguir adelante, a cumplir con nuestra tarea de personas y de cristianos, nos ayuda a vivir unidos y a formar nuestras familias, nuestra convivencia social y familiar.

Pero hoy, domingo primero de Mayo me parece que es un día algo especial y cargado de acontecimientos.

Es el domingo anterior a la Fiesta de la Ascensión.

Es el Primero de Mayo, Fiesta de San José Obrero.

Y es el comienzo del Mes de mayo, dedicado de forma especial a La Virgen María, y el día de la madre.

Pienso yo que es el día apropiado para comentar algo sobre la familia, sobre nuestros padres. Es que hoy es el día, la Fiesta de San José y de María, los padres de Jesús.

San José aparece en la Biblia como un padre responsable, trabajador, acogedor.

María aparece como la Madre trabajadora, cariñosa, compasiva, dispuesta a ayudar a todos, dispuesta a acompañar a Jesús cuando sale a predicar, a presentar su nuevo modelo de vida.

También nuestros padres son, han sido así. Han intentado seguir el modelo de José y de María. Nuestros padres dan, han ido dando poco a poco su vida, su trabajo, su esfuerzo por nosotros, sus hijos.

Cuando somos pequeños ellos son todo para nosotros, para unos hijos que muchas veces somos bastante egoístas.

Después nos vamos haciendo mozos, mayores según nosotros, y parece que nos estorban porque no nos dan todos los caprichos y pensamos que son un estorbo para nuestra libertad.

Y muchas veces nos enfadamos, incluso los despreciamos, les llamamos anticuados y retrasados, o incluso los dejamos a un lado, es que no los necesitamos hasta que se encarguen de cuidar a nuestros hijos, sus queridos nietos.

Y al final, muchos de ellos terminan su vida arrinconados, u olvidados en una Residencia.

Bien es verdad que esta no es toda la realidad, gracias a Dios. Hay hijos que saben reconocer la labor de sus padres, y saben reconocérselo y agradecerérselo. Los aprecian y los atienden como se lo merecen.

Pienso que en esta Celebración de hoy todos debemos reflexionar un poco sobre ¿Cuál es nuestra actitud ante nuestros padres?

Y si es verdad que muchas veces somos egoístas, nos aprovechamos de ellos, vamos a tratar de enmendar la plana, vamos a intentar tener con ellos una palabra amable, un gesto cariñoso, un detalle de hijos agradecidos.

Estos detalles cuestan poco, pero sirven para mucho, sirven para ayudarles, para animarles a seguir viviendo, para que nos sigan entregando la rica y valiosa experiencia de la vida que llevan dentro. También ellos, como Jesús, suelen darnos buenos consejos.

Vamos a hacerlo, vamos a dales un día agradable.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Estamos recogiendo los últimos consejos de Jesús y queremos recordar en la oración de hoy a todos los que nos rodean y a todos los que necesitan su ayuda.

1.- Te pedimos por el Papa y los Pastores que dirigen la Iglesia, dales fuerza, ayúdales para que sean fieles cumplidores del deber y buenos seguidores de Jesús. **Roguemos al Señor.**

2.- Te pedimos por los dirigentes de los pueblos. Que no se dejen arrastrar por el egoísmo, que no se preocupen sólo de ser populares, sino de ayudar al pueblo. **Roguemos al Señor.**

3.- Te pedimos por las personas que, muchas veces se sienten solas, abandonadas, sin que nadie les ayude o les defienda. Ayúdales para que vean una luz al final del duro y difícil túnel de su vida. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos por todos nosotros. Somos buenos cristianos, pero muchas veces olvidamos las enseñanzas de Jesús y nos despreocupamos de los que nos rodean y nos necesitan. **Roguemos al Señor.**

Oremos. -

Todas estas peticiones y otras peticiones personales que cada uno de nosotros hemos querido hoy traer a esta Celebración, te lo pedimos todo por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN DE OFRENDAS

Te presentamos, Señor estas ofrendas.
El pan que es nuestro alimento de cada día
y el vino de las Fiestas y de la alegría.
Junto a ellos ofrecemos nuestras vidas.
Vidas llenas de ilusiones y esperanzas,
Vidas llenas de alegrías y tristeza,
vidas llenas de generosidad y de egoísmo.
Conviértelo todo
en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con vosotros
Levantemos el corazón
demos gracias al señor, nuestro Dios

Te damos gracias, Padre,
Dios cariñoso y misericordioso,
porque en Jesucristo Resucitado
has querido renovar todas las cosas
y das alegría e ilusión a nuestras vidas.
Con Él comienza un Mundo Nuevo,
Lleno de ilusión, de esperanza y de futuro,
el mundo capaz de recibir el Espíritu de la Verdad,
el Espíritu que nos ayuda y reconforta.
Por Él nos haces personas nuevas y renovadas.
Él ha puesto en nuestros labios tu nombre: Padre,
tu Espíritu en nuestros corazones,
y en nuestras manos la tarea de cada día
y su ayuda fiel y solidaria.
De Él hemos recibido un Mandamiento Nuevo: el Amor,
que transforma las obras más pequeñas en amor y servicio
y nos ayuda a caminar con cariño, en unión y en paz.
Llenos de gozo y esperanza, nos unimos a María,
a los ángeles y Santos y a las personas de buen corazón
para entonar un himno de alabanza diciendo:

Santo, Santo, Santo

Tu Palabra, Señor es siempre la misma y siempre nueva.
El Espíritu que envías a los que aceptamos tu Palabra
anima y da vida a nuestro pequeño mundo de cada día,
hace eficaz la palabra de los profetas y predicadores,
ayuda y reconforta a los que están cansados y desanimados,
y defiende a los pobres, sencillos e indefensos.

Que este mismo Espíritu
descienda sobre este pan y vino
y sobre nuestro trabajo de cada día
y los convierta en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.
Así podemos Celebrar esta Eucaristía que Cristo nos dejó
como un Banquete de alianza, de Unión y Solidaridad.

Porque el mismo Jesús, la noche en que iba a ser entregado,
se reunió con sus apóstoles para celebrar la Cena Pascual.
Sentado a la Mesa tomó un pan
lo bendijo y se lo repartió diciendo.

Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena tomó un cáliz con vino
dio gracias a su Padre del cielo,
lo levantó en señal de triunfo
y se lo pasó de mano en mano diciendo.

Tomad y bebed todos de él

Este es el Gran Misterio de nuestra fe.

En cada Eucaristía, recordamos Padre,
la Pasión, Muerte y Resurrección de tu Hijo Jesús.
Por Él nos llegó una nueva vida al mundo.
Danos a los que nos acercamos a esta Mesa,
la gracia de conocer cada día mejor a Jesús y sus enseñanzas
y sobre todo la fuerza para guardar y cumplir su mandamientos.
Haznos sencillos y sinceros en el amor,
para que el mundo crea que hay algo distinto,
algo más que la competencia dura y la mentira
que reinan en nuestra sociedad humana.
Te pedimos por el Papa y los pastores que dirigen la Iglesia,
ayúdales a ser fieles a la Misión que les has encomendado.
Ten piedad, Señor de este nuestro viejo mundo,
de las personas cansadas y desconfiadas de lo que les rodea.
Acuérdate de los que trabajan en la construcción
de un mundo más justo y en paz.
Danos a todos amor, sencillez y libertad
para que nos hagamos más agradable la convivencia.
No te olvides de los niños, de los ancianos
que son los que más sufren por las injusticias humanas.

recuerda a nuestros seres queridos

y a nuestros familiares, amigos y fieles difuntos de esta Comunidad,
que un día nos dejaron para pasar al hogar acogedor del cielo.
Ahora nos unimos a María, a los Santos
y a las personas acogedoras y sencillas
para brindar con el Pan y con el Cáliz
que son ya el Cuerpo y la sangre de Jesús
diciendo con alegría y esperanza:

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Padre Nuestro.-

Jesús nos dijo que Tú eres nuestro Padre cariños, un Padre que acoge y perdona a los que saben acercarse a Ti. Además nos enseñó una oración sencilla, gastada ya por el uso y el paso del tiempo, pero siempre nueva en cada uno de nosotros cuando te decimos: **Padre nuestro que estás en el cielo**

Rito de la Paz.

En esta Celebración de hoy venimos hablando del Espíritu de la Verdad, del Amor, de la Convivencia. Todo ello nos trae la Paz. Paz para cada uno de nosotros. Paz para la convivencia social. Es lo que necesitamos, es lo que necesita nuestra sociedad y vamos a trabajar para que sea una realidad. Por eso hacemos un gesto a favor de la paz.

- **La paz del Señor esté con todos nosotros.**
- **Nos damos la Paz.**

Compartimos el Pan.

Hemos hecho las paces entre nosotros. Nos hemos deseado la Paz. Ahora Jesús quiere invitarnos al Banquete de su Comunión. Él quiere vernos unidos, quiere vernos comer juntos y María se alegra. Quiere que formemos la Familia de los Cristianos reunidos alrededor de una Mesa y participando de una misma Comida: su Cuerpo.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión,**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

ORACIÓN FINAL

Señor, Tú no tienes manos,

Señor, Tú no tienes manos,
aquí tienes las nuestras
para construir la gran fraternidad.
Señor, Tú no tienes pies,
pero aquí están los nuestros
dispuestos a recorrer los caminos
de los oprimidos que buscan la libertad.
Señor, Tú no tienes labios,
sírrete de los nuestros para proclamar
la Buena Noticia a los pobres.
Señor, Tú no tienes medios,
pero todo lo nuestro está a tu disposición
para sentar las bases de la igualdad fraterna.
Señor, Tú no estás aquí,
por eso hemos venido nosotros.
Nos ha traído tu amor inmenso,
que hemos conocido en Jesús.
Que sea el amor fraterno el que nos lleve
en busca de todos los hombres,
por todos los caminos,
toda la vida.

Bendición Final

Nos despedimos con la Bendición de Dios Misericordioso, Padre,
Hijo y Espíritu Santo. A m é n.

ULTIMOS CONSEJOS DE JESUS

Dom 6º Pasc A – San José Obrero - Mes de María

RITOS INICIALES

Presentación:-

Vamos avanzando en el Tiempo Pascual. El próximo domingo celebramos la Fiesta de la Ascensión . Jesús se marcha, pero se queda entre nosotros y quiere dar a sus amigos, a los apóstoles y a nosotros unos últimos consejos y nos promete que no nos dejará solos.

“Os mandaré un Defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la Verdad”.

En el evangelio de hoy vemos a Jesús como el amigo cariñoso y preocupado. El domingo pasado le veíamos hablando del Cielo, hoy nos promete no dejarnos solos en los peligros y dificultades de cada día.

Pero también hoy celebramos la Fiesta de San José Obrero y el día de la madre en este comienzo del mes de mayo dedicado a la Virgen Maria.

Vamos a Celebrarlo en esta Misa de hoy.

Saludo del sacerdote.

Que Dios, padre Misericordioso, Hijo que se preocupa de nosotros y Espíritu de Amor que nos acompaña esté con todos nosotros ...

R I T O D E L P E R D Ó N

Jesús se preocupa de nosotros y nos promete una ayuda, un defensor en la tarea de cada día. Nos ha dado unos padres que cuidan de nosotros. Pero a veces somos un poco egoístas, nos gusta hacer lo nuestro y a nuestra manera. Por eso vamos a aprovechar este momento para pedir perdón por ello.

:- Señor, Tú no quieres dejarnos solos y nos prometes un Defensor, pero nosotros nos olvidamos de los pobres y necesitados. **Señor, ten piedad.**

:- Señor, Tú nos has dado unos padres que se preocupan por nosotros, que nos ayudan a salir adelante, pero nosotros somos egoístas y nos olvidamos de esto y a veces les dejamos solos. **Cristo, ten piedad.**

:- Señor, Tú nos dices que el que acepta tus Mandamientos y los guarda, ese te ama, pero a nosotros nos cuesta seguirte y ser fieles a tus enseñanzas. **Señor, ten piedad.**

Absolución:-

Dios es un Padre cariñoso, misericordioso, que nos ama, nos acoge, nos perdona y nos invita a entrar con Él en el Hogar Acogedor de su Casa del Cielo por los siglos de los siglos. A m é n.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Estamos recogiendo los últimos consejos de Jesús y queremos recordar en la oración de hoy a nuestros padres, a todos los que nos rodean y a todos los que necesitan su ayuda.

1.- Te pedimos por el Papa y los Pastores que dirigen la Iglesia, dales fuerza, ayúdales para que sean fieles cumplidores del deber y buenos seguidores de Jesús. **Roguemos al Señor.**

2.- Te pedimos por los dirigentes de los pueblos. Que no se dejen arrastrar por el egoísmo, que no se preocupen sólo de ser populares, sino de ayudar al pueblo. **Roguemos al Señor.**

3.- Te pedimos por nuestros padres. Ellos se han sacrificado por nosotros. Ayúdales para que nunca se vean solos o abandonados y sientan el cariño de sus hijos. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos por todos nosotros. Somos buenos cristianos, pero muchas veces olvidamos las enseñanzas de Jesús y nos despreocupamos de los que nos rodean y nos necesitan. **Roguemos al Señor.**

Oremos. -

Todas estas peticiones y otras peticiones personales que cada uno de nosotros hemos querido hoy traer a esta Celebración, te lo pedimos todo por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Soñé que caminaba con mis padres

Soñé que caminaba
por la orilla del mar, con mis padres,
y volvía a ver en la pantalla del cielo,
todos los días de nuestra vida pasada.

De cada uno de estos días
aparecían en la arena tres huellas:
las mías y las de mis padres.

Vi que en algunos tramos había sólo dos huellas.
Sucedió eso en los días más difíciles de mi vida.
Y entonces pregunté: yo escogí vivir con vosotros
y me prometisteis que estaríais siempre conmigo.
¿Por qué me dejasteis solo en los momentos más difíciles?

Y ellos me respondieron:
Hijo, tú sabes que te queremos y que nunca te hemos dejado solo.
Los días en los que sólo hay una huella en la arena
son precisamente los días en que te llevamos en brazos.

Bendición Final

Nos despedimos con la Bendición de Dios Misericordioso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo. A m é n.

NO APARTARNOS DE LA VERDAD Juan 14, 15 - 21

La gente del Primer Mundo no está hoy para escuchar verdades. Lo que de verdad interesa es vivir tranquilos nuestro propio bienestar. No queremos ver la realidad ni enterarnos de cómo va el mundo. Nos molesta pensar en los que sufren. Lo real somos nosotros; el mundo va bien. Así pensamos en nuestra arrogancia.

Algo parecido sucede en la Iglesia. No estamos para escuchar la verdad del evangelio. Da miedo decir en voz alta las exigencias concretas que podría tener en Roma, en nuestras diócesis y en nuestras comunidades. Preferimos olvidarla y buscar la seguridad que proporciona vivir cómodamente en una tradición religiosa multiseular. ¿No somos los católicos la religión más poderosa del mundo?

Si algo caracteriza a Jesús es su voluntad de vivir en lo real. No se deja engañar por el poder y bienestar de los romanos que dominan el mundo. No se deja seducir por la liturgia del templo ni la ortodoxia de la religión judía. Él busca la verdad de Dios. Sólo cree en esa verdad porque sólo ella puede humanizarnos a todos.

Por eso, Jesús va al fondo de las cosas. No se queda en las apariencias. Mira a las personas como las mira Dios. Capta sus miedos, sufrimientos y aspiraciones como los capta él. No vive de ideologías políticas ni de teorías religiosas. Busca el reino de Dios y su justicia. En esto consiste para él la verdad.

Según el cuarto evangelio, éste es el espíritu que quiere Jesús para que sus seguidores se defiendan de lo que puede desviarlos. «Yo le pediré al Padre que os dé otro Defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad». La primera tarea de la Iglesia es cuidar este «Espíritu de la verdad», no apartarnos de él, dejarnos transformar por su fuerza, difundirlo y contagiarlo entre nosotros.

En su libro «El Dios de Jesucristo», el actual Papa Benedicto XVI dice así: «La fuente del Espíritu es Jesús. Cuanto más penetramos en Jesús, tanto más realmente penetramos en el Espíritu y éste penetra en nosotros». Según él, una Iglesia «marcada por el Espíritu» es aquella que sabe recordar con profundidad el evangelio y compenetrarse más con la palabra de Jesús para irse haciendo más viva y más fecunda.

José Antonio Pagola - 1 de mayo de 2005 - Dom 6 Pascua (A)

6.- PIDE, POR NOSOTROS, SEÑOR

En tiempos de claridad,
dame Señor la humildad para reconocer tu presencia
En momentos de oscuridad,
alarga tu mano y nunca me sienta sólo ni abandonado.
¡Sí, Jesús!

Necesitamos de tu auxilio en un mar revuelto,
en un mundo de tanta palabra hueca y sin contenido
En una realidad, donde lo bueno, es dado por malo
y, lo nefasto para el hombre, es exaltado.
¡Si, Jesús!

Llénanos de tu alegría y envíanos tu Espíritu
para que, la llama que tú encendiste hace siglos
siga ardiendo con el mismo calor
con idéntica leña divina y con igual resplandor.
¡Sí, Jesús!

Enséñanos la órbita por la que se mueve
ese Espíritu Santo que es defensor de todo lo tuyo
Ese Espíritu que, al invocarlo, vence la tiniebla
Ese Espíritu que, al llamarlo, es baluarte
ante toda desesperanza, desencanto o pesimismo.
¡Sí, Jesús!

Porque tememos a quedarnos a mitad de camino
malinterpretando tus designios

¡Pide por nosotros!

Porque tememos no cumplir tus deseos
dejándolos de lado

¡Pide por nosotros!

Porque tememos creer a nuestra manera
y pensar además, que es justo y bueno

¡Pide por nosotros!

Porque tenemos la sensación de caminar solos
cuando de Ti nos alejamos

¡Ampáranos y pide por nosotros!

Porque miramos hacia lo alto

y vemos que retrasas tu llegada
¡Pide por nosotros y vuelve pronto!
¡Pide, Señor, por nosotros!
¡Pide al Padre, pero...vuelve pronto, Señor!
Amén.